



## Tema 44 C: *"El precio es el mismo, no ha subido."*

**Introducción:** Este texto Lucas 14:25-33, nos anima a confiar en el Señor que capacita al cristiano a soportar y perseverar. Este no se dirige a los que cuestionan o critican la fe cristiana, que son aquellos mencionados al principio de este capítulo, ni tampoco sirve a aquellos que encuentran cualquier excusa para no ser discípulos, los que se mencionan en el versículo 18. **Las palabras de Jesús se les dirigen a** los que tienen la intención de ser sus discípulos y a los que ya han comenzado a serlo. **La primera lectura** (vv. 25-27), puede parecer que los versículos tengan un efecto desalentador que podría disminuir las filas de los seguidores de Jesús. **Poner énfasis excesivo en las dos parábolas** (vv. 28-30 y 31-32) en lo que el constructor de la torre y el rey que va a la guerra ya tienen en su posesión puede dar la idea de que nuestra salvación depende en parte de nuestros propios esfuerzos. **La verdad central de los ejemplos que da Jesús**, sin embargo, señala el verdadero incentivo por el que el creyente construye y lucha, y le anima a depender de su Señor que suple todos los recursos necesarios.

### -----Preguntas para la reflexión: -----

**Lucas 14:25-27** *"Grandes multitudes iban con él; y volviéndose, les decía: <sup>26</sup> «Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, madre, mujer, hijos, hermanos, hermanas y hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo. <sup>27</sup> El que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo."*

De la cena de Jesús en la casa del fariseo (Lc. 14:1), de haberse dirigido allí a un pequeño grupo. En esta ocasión lo encontramos dirigiéndose a una gran multitud, donde unos iban por **afecto** al Señor, otros por **interés**, otros por **curiosidad** y ni aun los mismos discípulos estaban tan firmes en su entendimiento del propósito de Cristo. **Sin embargo el mensaje es el mismo que al pequeño grupo. "Si alguno viene a mí y no aborrece."** **Primera condición: Aborrecer** (*literalmente odiar, desentender, ser indiferente*) no en el sentido de un malévolo o maligno, sino en sentido de renunciar los afectos naturales por causa de Cristo. **Esto es una hipérbole semítica o una exageración para causar efecto.** Esta idea es común en el Antiguo Testamento (Véase Génesis 29:30-33; Deuteronomio 21:15-17; 2 Samuel 19:6; Proverbios 13:24; Malaquías 1:2-3; Lucas 16:13). **Todo lo que contradiga o obstaculice que uno sea discípulo es algo que se debe odiar y no simplemente desaprobado.** Esto es la verdad aun cuando tienen que ver con la familia inmediata. Deliveradamente Jesús utiliza esta palabra tan fuerte para indicar que si tenemos que escoger entre Él y la familia debemos escogerlo a Él. **En su propia vida**, Jesús experimentó conflicto entre vocación y familia. Cuando le dijeron que su madre y hermanos querían verle, respondió, *"Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios y la obedecen."* (Lucas 8:21). Véase también Mt. 10:37; 19:29; Lc. 18:29 Jesús nos pide hoy darle el primer lugar al amor hacia Él. Jesús hace lo que hizo previamente con uno que quería ser discípulo. A ese hombre, que primero quería enterrar a su padre Jesús le dijo, *"Deja que los muertos entierren a sus muertos"* (Lucas 9:60). A uno que quería despedirse de su familia, Jesús dijo, *"Ninguno que, habiendo puesto su mano en el arado, mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios"* (Lucas 9:62). Ahora añade: *"El que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo."* **Segunda condición: cargar la cruz** en pos de Jesús, es decir, estar dispuestos a sufrir como mártir; sufrir el rechazo de la propia familia y pueblo, aceptando incluso la pérdida de la propia vida a causa de Cristo. **Jesús exige compromiso, una palabra poco popular estos días.** Nuestra enseñanza y predicación lleva implícito un **reto constante al discipulado fiel:** Una fiel asistencia a la alabanza; una práctica honesta en los negocios; una sexualidad fiel; entre otros compromisos costosos. Surge una pregunta de este versículo en un tiempo cuando fanáticos islámicos amarran bombas a sus cuerpos y las detonan en mercados llenos de gente. Lo hacen voluntariamente, creyendo que Dios recompensará su martirio – pero, al hacerlo, le dan una mala imagen al entusiasmo religioso. **¿Cuál es la diferencia entre un cristiano cargando una cruz y el fanatismo islámico?** La diferencia es que Cristo nos pide amarnos uno a otro – aún a nuestros enemigos. Amor, no bombas, es el agente de cambio cristiano. **Reflexionemos:** 1.- **¿Qué siguen las multitudes hoy en día?** 2.- Según Marcos 3:31-35: a).- **¿Dónde radica el concepto de familia para Jesús?** b).- **¿Puedo decir que existen en mi vida personas que ocupan un puesto más importante que el que ocupa Jesús?** c).- **¿Qué hacer al respecto?** 3.- **¿Qué pasaría aquí si nuestra enseñanza y predicación llevara implícita las promesas de una lujosa casa, un Cadillac o un yate de cuarenta pies en el garaje?**

**Lucas 14:28-30** *"¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? <sup>29</sup> No sea que, después que haya puesto el cimiento, no pueda acabarla y todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, <sup>30</sup> diciendo: "Este hombre comenzó a edificar y no pudo acabar."*

**Las actitudes: Dos parábolas para no tomar las cosas a la ligera sino aprender a discernir (Lc. 14:28-32).** Jesús enuncia dos parábolas que solo encontramos en el Evangelio de Lucas. Ambas expresan la misma idea: la necesidad de una correcta evaluación de la situación antes de emprender una aventura. Las dos ilustraciones tienen el propósito de mostrar que la entrega a Cristo debe ser real y sincera. Una persona que no cuenta con suficientes recursos no debería embarcarse en una empresa que de antemano sabe que va a fracasar y que pondrá su nombre en ridículo frente a sus conocidos. Jesús enseña que un compromiso a medias es peor que un rechazo total. Pero esto no se dice para desanimar, sino todo lo contrario, para dar coraje. De hecho el discípulo tiene con qué invertir, el problema es si está dispuesto a pagar el precio. **Reflexionemos:** 1. a).- ¿Cuándo fue la última vez que hice algo a medias? b).- ¿Qué dejé sin terminar? 2.- ¿Cómo me sentí? 3.- ¿Qué debo hacer para evitar que esto se repita?

**Lucas 14:31-32** *“¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? <sup>32</sup> Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos le envía una embajada y le pide condiciones de paz.”*

**Ser un discípulo significa luchar contra los tres grandes enemigos: el diablo, el mundo no creyente y nuestra propia naturaleza pecaminosa.** Estos son dibujados por los 20,000 hombres. Los 10,000 hombres señalan la incapacidad del hombre de enfrentar y conquistar a sus enemigos mientras depende de sus propios recursos y poder. No se trata de entregarnos al enemigo o negociar desde el principio para librarnos de la lucha. Se trata que luchemos la buena batalla de fe tal como Pablo lo hizo al vestirse de la armadura de Dios (Efesios 6:10-18). **Reflexionemos:** 1.- ¿Cuáles son las decisiones que debemos tomar y/o ratificar hoy? 2.- ¿Es difícil pensar con calma? 3.- ¿Por qué Jesús nos invita hoy a incluirlo en nuestra reflexión?

**Lucas 14:33** *“Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.”*

Las palabras **“Así, pues”** demuestran que lo que sigue es la conclusión inevitable que se debe sacar de las dos ilustraciones. Esto también sirve como el clímax de toda la sección. **“Las posesiones”** se refiere a las posesiones materiales, dinero y cosas. **“Renunciar”** normalmente se traduce como **“decir adiós a.”** Al ser discípulo de Jesús debemos decir adiós a ver nuestras posesiones como nuestras y renunciar para siempre **al control sobre ellas**, y darle el control a Él. Significa rechazar nuestra identidad de **dueño** y reconocer nuestra identidad como **siervo**. Estamos de acuerdo que Dios es **dueño** de todo lo que tenemos. Un **dueño** pregunta, **¿Cuánto de mi dinero le daré al Señor?** Un **siervo** pregunta, **¿Cuánto del dinero de Dios me guardaré para mí? ¿Cuál es la decisión?** Leamos Lucas 14:26-27; 33. **“ser mi discípulo.”** Existe un costo en cuanto a ser discípulo de Jesús que debiéramos contabilizar, pero antes de examinarlo, necesitamos poner en claro algo. **Hacerse un discípulo de Cristo es diferente a hacerse un cristiano.** Si no entendemos esto, la enseñanza de Jesús parecerá contradictoria para nosotros. **Hacerte cristiano no te cuesta nada.** Es un regalo sin costo de completo perdón, salvación, vida eterna, y el Espíritu Santo morando en tí en forma permanente. El hecho que sea libre de costo no significa que sea un regalo barato. **Es gratis** porque nunca podríamos ganarlo, y es precioso porque le **costó la vida a Jesús.** Pero es realmente gratis. Él pagó el precio completo, y todo lo que tienes que hacer es reconocer que lo necesitas y humildemente acogerte a él (Juan 4:10; Efesios 2:8-9). **Esta condición es obligatoria** ya que de lo contrario no puedes ser aceptado por Dios a no ser que tomes la decisión contraria. **Hacerse el discípulo de Cristo es sólo para aquellos que ya se han hecho cristianos.** Algunos hacen esta decisión casi al mismo tiempo que se hacen cristianos, pero otros la hacen más tarde. Esta es la decisión a seguir a Jesús como Señor y Amo, a aprender y obedecer su dirección para tu vida. Esta decisión es opcional en el sentido que tú aún puedes ser un cristiano sin tomar esta decisión. **Esta decisión tiene un precio para todo el que la asume. Reflexionemos:** 1.- ¿Has hecho alguna vez la decisión de ser un discípulo de Jesús? 2.- ¿Crees que te está llamando ahora? 3.- ¿Cuál es la garantía que Cristo ofrece?

**Conclusión:** En su camino a Jerusalén Jesús no busca acompañantes, como tampoco busca oídos, él está buscando **discípulos comprometidos y fieles** a servir en su reino, que **confíen** sobre todas las cosas en Él y en los dones del Espíritu. El desafío al discipulado hecho por nuestro Señor Jesucristo, es una constante en las Sagradas Escrituras. **“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”** (Marcos 8:34-37). **El precio es el mismo, no ha subido.** El que tenga oídos para oír, que oiga.

**Oremos:** *“Señor, capacítanos para soportar y perseverar en nuestro caminar como tus discípulos. Amén.”*